Del: Secretariado permanente del sindicato del Metal de Madrid de la CGT
A: Comité Territorial de Madrid, Castilla la Mancha y Extremadura

Fecha: **2024-10-03**



CARTA ABIERTA

Salud, compañeras.

Lo primero que queremos hacer en este mensaje escrito hoy, 3 de octubre de 2024 (del que esperamos que os llegue con tiempo suficiente para que todas podáis leerlo antes de la plenaria), es agradecer a todas y cada una de las personas que han participado de este congreso extraordinario el tiempo que le habéis dedicado a tratar de solventar la situación económica que asfixia a la Territorial MCLMEX. Ya sea participando en vuestras asambleas, asistiendo al congreso como parte de una delegación o formando parte de la mesa u otras comisiones técnicas.

A todas vosotras, sin excepción, haya acuerdo o discrepancia, os queremos.

El motivo de esta carta escrita por el SP del Metal Madrid es compartir una decisión que hemos tomado, pero sobre todo para expresar los sentimientos que nos han llevado a ella. Sabemos que a veces hablar de sentimientos en este mundo patriarcal (en la que está incrustado, por desgracia, nuestra organización) se ve ridículo o infantil. Pero sin una verdadera revolución de los afectos no creemos posible que se pueda crear un mundo nuevo.

Las personas que formamos este SP en general, y aquellas que asistimos al congreso en particular, llevamos varios meses sintiendo que la presión y el trato que hemos recibido estos meses, especialmente está última semana, ha excedido todos los umbrales deseables. Algunas de estas personas nos hemos replanteado seriamente cómo enfocar nuestra militancia en CGT. El congreso del sábado supuso, por las formas y no por el contenido, un duro golpe moral y anímico para quienes allí asistieron en nombre de metal.

Y sabemos, porque así nos lo han hecho llegar, que otras compañeras se sintieron igual de mal debido a las acciones que hemos llevado a cabo. A todas ellas, desde ya, perdón. Perdón de corazón.

Por desgracia las dinámicas actuales de CGT, algunas heredadas de los años treinta, hacen que sea más fácil convertir la discrepancia en conflicto que en aprendizaje. Mientras que una empresa ve a sus trabajadores como números, desde este SP sentimos que en demasiadas ocasiones a lo largo de nuestra historia reciente se ha visto a la delegación de un sindicato como simples portadores de votos a los que convencer en un voto particular, enmienda o proposición determinada. Esto se vuelve especialmente perverso cuando hay dos propuestas opuestas, ya que la dinámica de nuestros estatutos (y la inercia de nuestras costumbres) nos empuja a convertir la sana discrepancia en doloroso enfrentamiento. Enfrentamientos que, en demasiadas ocasiones tan solo se enquistan y se trasladan de una u otra forma en la siguiente reunión orgánica.

Es por ello que este SP ha decidido enfocarse más en el trabajo interno de la forma que nuestros órganos internos terminen de perfilar. Pero por nuestra parte no queremos volver a sentirnos como este sábado, dañados por los haceres (seguro que con buena voluntad) de nuestras compañeras. Pero sobre todo no queremos hacer sentir a otras compañeras algo similar (otra vez). No aceptamos que la única vía de resolución de una discrepancia profunda sea el conflicto, sea que una u otra compañera se sienta mal por el resultado de su militancia en la CGT.













Desde el SP del Metal Madrid confiamos en que cualquier decisión orgánica tomada en los órganos en los que no estemos presentes será la mejor ya que nuestras ideas (ni las de nadie) son imprescindibles. Haremos nuestros y acataremos como propios cualquier acuerdo alcanzado. Pero actualmente consideramos que en estos espacios compañeras que nos queremos se convierten en rivales acérrimos que acabamos dañándonos personalmente.

Sin embargo, esta decisión temporal no la vamos a usar para desaparecer de la militancia interna del sindicato. Quedan tres años, con suerte, para el próximo congreso ordinario. Un tiempo que queremos aprovechar para repensar cómo hacer este sindicato más humano, que espacios de debate podemos crear, que cuidados implementar o, en palabras de un compañero del Sur, qué sindicato queremos. Y esperamos compartir esos espacios con compañeras de otros sindicatos.

Muchas personas podrán compaginar estos espacios que proponemos con la participación más orgánica, pero no así este SP. Tal como anunciamos en el congreso, ante la falta (de momento) de otras alternativas, vamos a recurrir a un nivel confederal la decisión del SP Territorial de negarse a abrir una Comisión de Garantía contra la comisión organizadora, de la cual eran parte dos miembros del SP Territorial. Aunque creemos que esta decisión pudo surgir sin ninguna intención de dañar a la CGT de forma alguna, y considerando a todas las integrantes del SP compañeras, tememos las repercusiones futuras que pueda tener que un SP formado por gente menos íntegra que nuestras compañeras actuales tenga la prerrogativa de poder negarse a recibir una comisión de garantías. No tenemos que hacer mucha memoria para pensar en personas que han ocupado cargos de importancia y que no dudarían en usar ese poder de veto en su interés personal. Insistimos que no creemos que este sea el caso de nuestro actual SP, pero es la puerta que su decisión ha abierto.

Y dado que no somos tan ingenuos de pensar que nuestras acciones puedan no provocar daño y malestar que enturbie aún más el ambiente, pero deseando de corazón buscar espacios alternativos que nos ayuden no sólo a salvar económicamente la territorial sino también a reparar todo el daño humano que personas deleznables han causado en ella durante años antes de poder expulsarlas, decidimos tomar esta medida de separarnos de los órganos más rígidos de la CGT.

Esperando que nuestras palabras no hayan causado daño alguno, reivindicando una vez más una revolución de los afectos dentro de nuestra organización, sólo nos queda desear seguir viéndonos en cada una de las luchas en las que estemos, así como en los espacios nuevos que creemos entre todas.

Con amor y cariño, vuestros compañeros del SP del Metal Madrid.

Un fraternal abrazo libertario.

Secretariado Permanente del sindicato del Metal de Madrid de la CGT



